



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en República Dominicana, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Resumen Ejecutivo

- Jana Morgan, Ph.D.
- Rosario Espinal, Ph.D.

- Mitchell A. Seligson Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY

**Cultura política de la democracia en
República Dominicana, 2010**
Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles
Resumen Ejecutivo

Jana Morgan
University of Tennessee

Rosario Espinal
Temple University

Mitchel Seligson
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University

GALLUP
REPÚBLICA DOMINICANA

intec
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SAN PEDRO DE MACORIS

Latin American Public Opinion Project
LAPOP
Proyecto de Opinión Pública de América Latina
www.lapop.org

América Parámetro
Parámetro de las Américas
www.AmericasParometer.org

VANDERBILT  UNIVERSITY



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Septiembre, 2010

Tabla de contenido

Introducción.....	5
Crisis económica y apoyo a la democracia	7
Erosión de la democracia estable	14
Delincuencia y corrupción	24
Justicia	31
Sociedad civil.....	35
Partidos políticos, eficacia gubernamental y clientelismo.....	41
Género, migración y raza.....	49

Introducción

El Barómetro de las Américas es una encuesta del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) que tiene como objetivo medir los valores democráticos y el comportamiento político en las Américas con muestras nacionales probabilísticas. De 2004 a 2010 se han incorporado más países al proyecto, y en la actualidad se realizan encuestas en casi toda la región y se entrevistan más de 40 mil personas.¹

En la República Dominicana, los estudios se realizan desde el año 2006, aunque en los análisis se incorporan algunos datos de la encuesta DEMOS 2004 en la que también colaboró LAPOP. La muestra del Barómetro de las Américas 2010 para la República Dominicana fue diseñada por Gallup República Dominicana, S.A. en consulta con expertos en materia de muestreos bajo la dirección general del Dr. Mitchell A. Seligson, director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) en la Universidad de Vanderbilt. El trabajo de campo fue realizado por Gallup República Dominicana en el mes de febrero de 2010. En el procesamiento y la codificación de los datos se aseguró vigilancia en el trabajo. El tamaño final de la muestra dominicana fue de 1500 personas, divididas en cuatro regiones: metropolitana, norte, este y sur.

El objetivo del estudio de 2010 ha sido, una vez más, conocer y medir los valores democráticos y los comportamientos políticos de la población. En esta ocasión, el tema especial del informe es el impacto de la crisis económica en la población y la política: ¿Quiénes han sido más afectados por la crisis económica? ¿Cuál ha sido el impacto de la crisis en los valores democráticos y el apoyo a la democracia como sistema político?

¹ Los datos de Haití no están incluidos en este informe porque la realización de la encuesta se retrasó debido al terremoto.

Un rompimiento generalizado de la democracia parece poco probable en América Latina en estos momentos, pero lo ocurrido en Honduras y las tendencias autoritarias en otros países muestran la fragilidad de la democracia. Además, diversos estudios académicos han planteado desde distintas perspectivas en las últimas décadas, que los tiempos de dificultad económica traen costos políticos.

En el caso dominicano encontramos una democracia que ha mostrado durabilidad y estabilidad por tres décadas. La transición se produjo en 1978 y se ha mantenido sin rupturas hasta la fecha. El único desvío del orden institucional se produjo con la crisis post-electoral de 1994, cuando bajo acusaciones de fraude electoral Joaquín Balaguer tuvo que acceder a reducir su mandato de cuatro a dos años. Pero el cambio se realizó en el contexto de una modificación constitucional que resolvió el impase político. Incluso, tomando en consideración un período más largo que se remonta a la década de 1960, la República Dominicana no ha tenido gobiernos militares en más de 40 años, aunque los gobiernos de Balaguer de 1966 a 1978 tuvieron características autoritarias.

Con esta estabilidad política de trasfondo, se analizan en este estudio el impacto de la crisis desde la perspectiva de la opinión pública y una serie de temáticas políticas que tradicionalmente se incluyen en las encuestas del Barómetro de las Américas.

Crisis económica y apoyo a la democracia

En la República Dominicana, al igual que en toda la región, un alto segmento de la población percibe que hay crisis económica, 97% en el caso dominicano, y la mitad de esos considera que la crisis es muy grave.

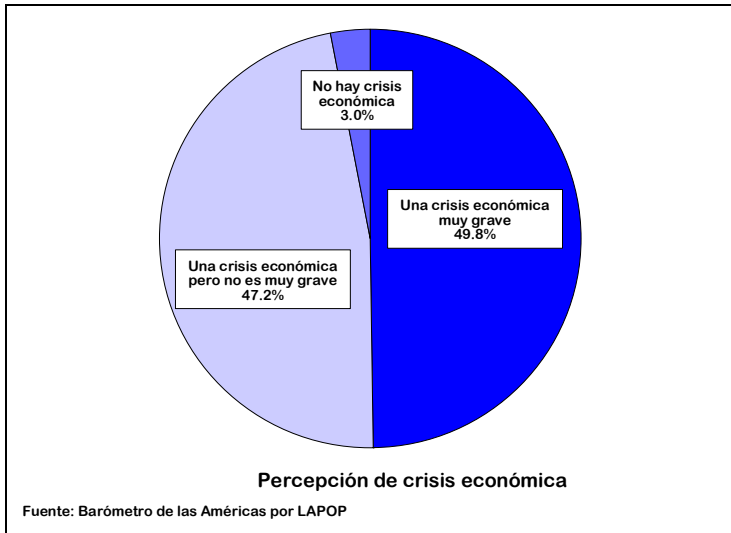


Gráfico 1. Percepción de la crisis económica en R.D., 2010

La responsabilidad de la crisis se asigna de distintas maneras, pero el mayor porcentaje de la población entrevistada atribuye la responsabilidad de la crisis al gobierno dominicano actual (25%), seguido por el sistema económico del país (23.9%), y el gobierno anterior (11.1%).

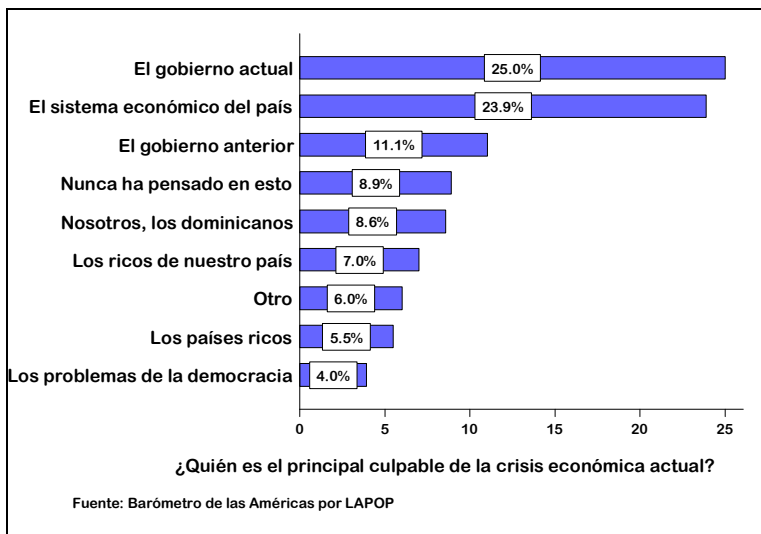


Gráfico 2. ¿Quién es responsable de la crisis? R.D., 2010

Recuadro gris en las barras. Para fines de comprensión del Gráfico 3, y otros en este reporte, debe notarse que las barras tienen un recuadro gris al final con un punto negro en el centro. El punto negro se refiere al punto estimado que se determina en función de la muestra encuestada. El recuadro gris indica la confiabilidad de 95% alrededor del punto estimado que marca el punto negro. Esto significa que 95% de las veces, una muestra representativa producirá un punto estimado que cae dentro del intervalo de confianza. En otras palabras, el segmento gris de la barra indica el nivel de certeza en torno al punto estimado. Cuando el recuadro gris es grande, hay menos certeza sobre el punto estimado, y cuando es pequeño, hay más certeza. El tamaño del recuadro gris está determinado por la varianza de las respuestas de los encuestados, así como también por el tamaño de la muestra que cae en una categoría determinada de análisis. A más personas y a menos varianza en las respuestas, menor será el tamaño del recuadro gris. Finalmente, los recuadros grises permiten determinar las diferencias estadísticamente significativas entre diferentes grupos. Si los recuadros se superponen, no hay una diferencia estadísticamente significativa entre dos grupos, pero si no se superponen, hay una diferencia estadísticamente significativa. Por ejemplo, en el Gráfico 3 no hay una diferencia estadísticamente significativa entre República Dominicana y Colombia porque los recuadros se superponen, pero sí entre República Dominicana y Surinam porque los recuadros no se superponen.

En República Dominicana, el 66% de los entrevistados no perdió su trabajo en los últimos dos años, el 7.8% lo perdió pero encontró otro, el 14.9% lo perdió y no había encontrado otro, y el 11.2% no trabajaba por decisión propia o incapacidad. En cuando a la situación del empleo en el hogar, la República Dominicana registra que 38% de los encuestados dijo que ellos mismos, o alguien en su hogar, habían perdido su trabajo en los últimos dos años. Este porcentaje es de los más altos de la región, sólo superado ligeramente por Colombia y México.

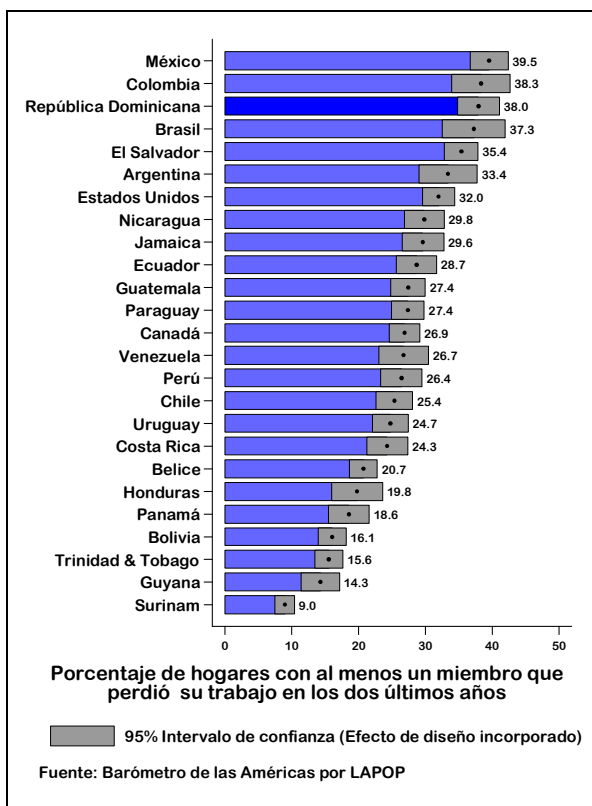


Gráfico 3. Porcentaje de hogares en las Américas donde al menos un miembro de la familia perdió su trabajo en los dos últimos años, por país, 2010

Además, la República Dominicana registra el segundo porcentaje más alto de toda la región de personas que señalaron una disminución de ingresos en sus hogares en los últimos dos años (41.1%). Este dato, combinado con el 38% de hogares donde alguien perdió su trabajo, es señal de la dificultad económica que la gente enfrenta, a pesar de la relativa estabilidad macroeconómica.

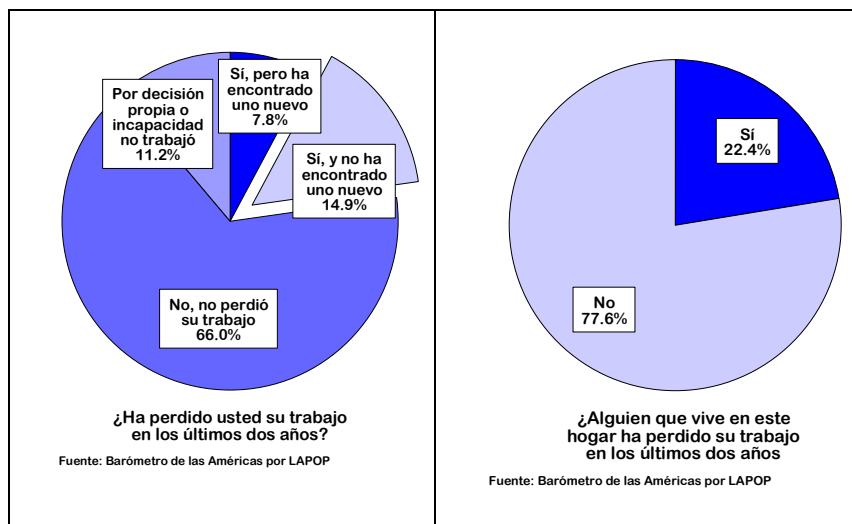


Gráfico 4. Porcentaje de dominicanos que perdió su trabajo, 2010

El desempleo ha afectado de manera diferente a distintos segmentos de la población dominicana. Los hombres han sufrido más pérdidas de puestos de trabajo que las mujeres, y a los hombres les ha resultado más difícil encontrar un nuevo trabajo. Los más jóvenes han perdido más puestos de trabajo y se les ha hecho más difícil encontrar otro. Aunque el desempleo ha afectado a todos los grupos independientemente del nivel educativo, los del nivel secundario muestran mayor pérdida de trabajos y mayor dificultad para encontrar otro que las personas sólo con educación primaria. Esto se debe probablemente a que las personas con nivel secundario buscan mejores trabajos que son más escasos.

Las encuestas comparativas muestran que los entrevistados que perciben su situación económica personal como muy mala, tienen mayor probabilidad de haber experimentado pérdida de ingresos en el hogar. Resultados similares, aunque menos pronunciados, se obtienen con relación a la percepción de la economía nacional, y también en la percepción de la situación económica personal y nacional en comparación al año anterior. Estas mismas tendencias se registran en el caso dominicano.

En casi la mitad de los países, los encuestados afirmaron que son más felices que en el 2008. En la República Dominicana no se observa una diferencia en la satisfacción con la vida entre 2008 y 2010, a pesar de la crisis económica. Visto desde otro ángulo, en República Dominicana, el porcentaje de personas que indicó mayor o menor satisfacción en relación con el año 2008 es similar, 40.1 y 40.4, respectivamente. En este sentido, la crisis económica no parece haber empujado la balanza de manera marcada hacia la insatisfacción con la vida.

De todas las variables incluidas en la regresión sobre satisfacción con la vida entre 2008 y 2010 a nivel regional, la que tiene mayor significancia estadística es la percepción sobre el desempeño económico del gobierno. Esto indica que a pesar de que las personas pueden percibir que no están bien económicamente, cuando sienten que el gobierno ha gestionado bien la economía, la satisfacción con la vida es mayor. En el caso dominicano, sin embargo, la percepción sobre el desempeño económico del gobierno no tiene un efecto estadísticamente significativo en la satisfacción con la vida. Los factores más relevantes son la percepción positiva de la situación económica personal y ser mujer. De manera negativa inciden la disminución en el ingreso del hogar y la percepción negativa retrospectiva de la situación económica personal.

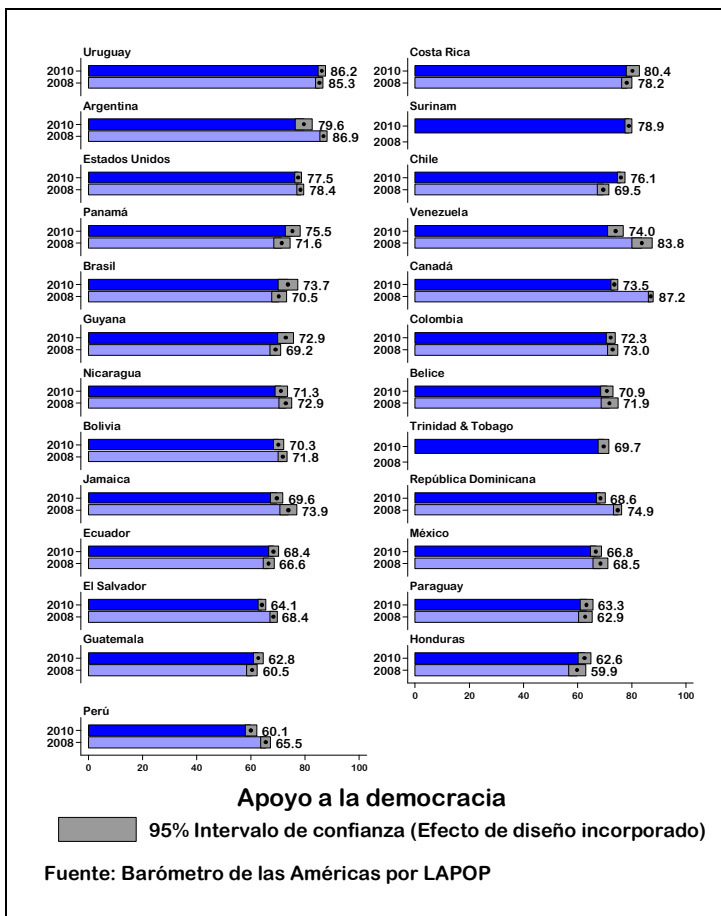


Gráfico 5. Promedio del apoyo a la democracia en las Américas, 2008 vs. 2010

Esta ronda del Barómetro de las Américas proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia no ha disminuido en la región, aunque en algunos países se registren declives. Los países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia en 2010, en comparación con 2008 son: Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela, Canadá y la República Dominicana. Por otra parte, Chile es el único país donde el apoyo a la democracia aumentó significativamente entre 2008 y 2010.

El análisis de regresión para toda la región sobre los determinantes del apoyo a la democracia muestra que el nivel educativo es muy importante. Este resultado es consistente con los estudios anteriores sobre la democracia en las Américas, y refuerza la idea de que la educación es una de las formas más eficaces para construir una cultura política de apoyo a la democracia. En general, no se encuentra que las experiencias individuales durante la crisis económica redujeran el apoyo a la democracia. Esto sugiere mayor capacidad de resistencia de las democracias en la región. Los resultados también indican que la “recesión democrática” observada por *Freedom House* no parece haber afectado significativamente el compromiso público con la democracia en la mayor parte de la región.

Para el caso dominicano, las variables relativas a la crisis económica no tienen un impacto estadísticamente significativo en el apoyo a la democracia. Las variables que tienen un efecto estadísticamente positivo son la mejor percepción del desempeño económico del gobierno, el mayor nivel educativo, tener más edad y ser hombre.

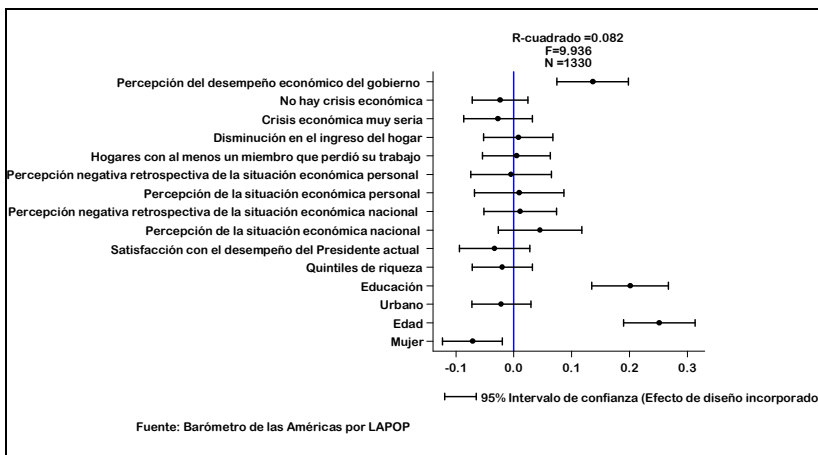


Gráfico 6. Determinantes de apoyo a la democracia en R.D., 2010

Análisis de regresión. Cada variable incluida en el análisis de regresión figura en el eje vertical (y). El impacto de cada una de esas variables sobre las actitudes de apoyo a la democracia se muestra gráficamente con un punto, el cual, si está situado a la derecha de la línea vertical "0" indica una contribución positiva, y si aparece a la izquierda de la línea "0", una contribución negativa. Las variables estadísticamente significativas se muestran con líneas de intervalo de confianza que se extienden a la izquierda y a la derecha de cada punto; sólo cuando los intervalos de confianza no se cruzan con la línea vertical "0" se trata de un factor significativo (a un nivel de 0.05 o mejor). La importancia relativa de cada variable se indica mediante coeficientes estandarizados (es decir "pesos beta"). Los resultados completos de cada gráfico de regresión se muestran en las tablas que aparecen al final de cada capítulo en el informe completo de la encuesta.

Erosión de la democracia estable

Algunos países experimentaron cambios en el apoyo al sistema político. Canadá, Belice y la República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo (aunque cuantitativamente pequeño) en el apoyo al sistema político de 2008 a 2010. Honduras, Brasil, Ecuador, El Salvador, Uruguay, Panamá, Paraguay y Nicaragua experimentaron un aumento estadísticamente significativo en el apoyo a pesar de la crisis económica. Los otros países se mantuvieron sin cambios estadísticamente significativos.

Se encontró que la percepción de que la crisis económica es muy grave se correlaciona negativamente con el apoyo al sistema político. Para la región, el mayor impacto positivo sobre el apoyo al sistema, al igual que en el caso del apoyo a la democracia, lo tiene la percepción del desempeño económico del gobierno. Este hallazgo sugiere que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos que son percibidos como eficaces a la hora de responder al reto. Pero en algunos países, como República Dominicana, el apoyo al sistema ha declinado más de lo esperado en relación con la evaluación del desempeño económico del gobierno.

Con respecto a la satisfacción con la democracia, en algunos países aumentó y en otros disminuyó, en relación al año 2008. La República

Dominicana se encuentra entre los países donde disminuyó, pero las variables de percepción económica negativa no tienen un efecto adverso en la satisfacción con la democracia, diferente a lo que sucede en la región. El desempeño económico del gobierno es el factor que más incide en la insatisfacción con la democracia entre los dominicanos: a mejor percepción del desempeño económico, mayor satisfacción.

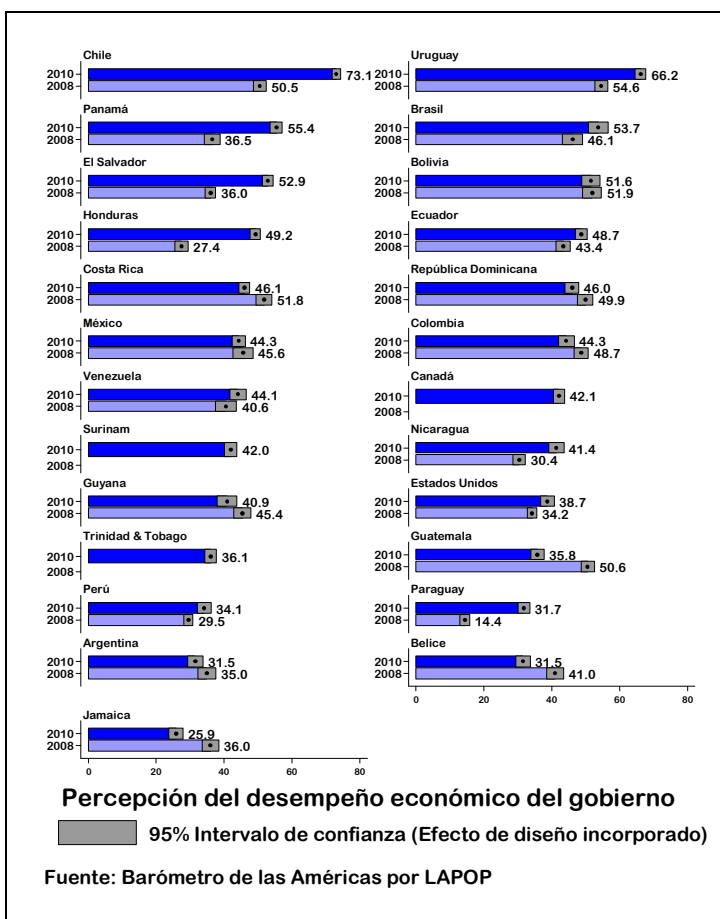


Gráfico 7. Percepción de desempeño económico del gobierno, 2008 vs. 2010

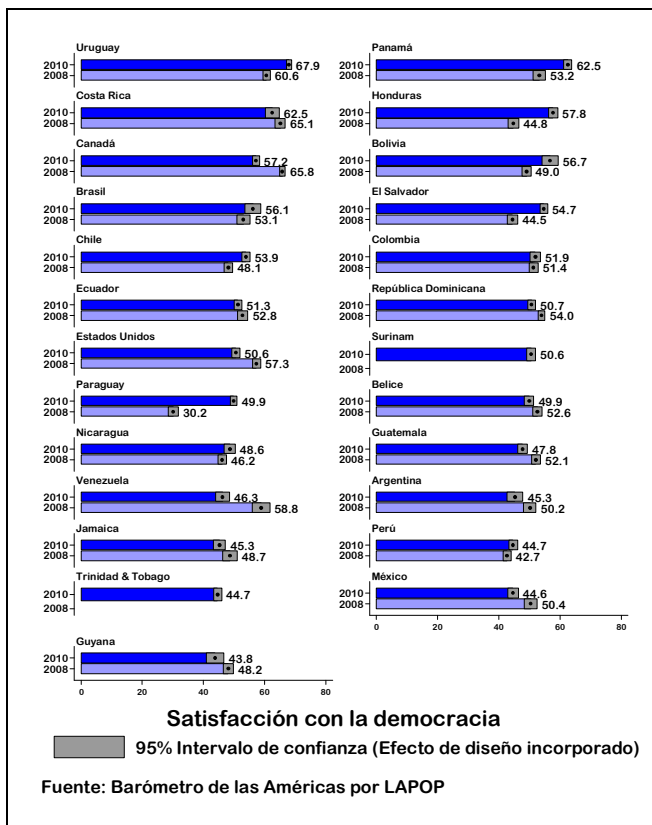


Gráfico 8. Satisfacción con la democracia, 2008 vs. 2010

Una reacción extrema en tiempos económicos difíciles es que los militares tomen el poder mediante un golpe de estado. Los resultados del Barómetro de las Américas 2010 muestran que el apoyo a un golpe de estado es muy bajo en la mayoría de los países encuestados, a pesar de las dificultades económicas. No obstante, el desempleo económico y la percepción de que la crisis económica es muy grave se asocian con actitudes de mayor apoyo a los golpes militares. Además, las personas que muestran una percepción negativa de la situación económica nacional muestran mayor apoyo a los golpes militares. Similar a las tendencias regionales, una variable que hace a la población dominicana más proclive a apoyar un golpe es la

percepción de que la crisis económica es muy seria, aunque otras variables económicas no inciden en este sentido. La edad y el nivel educativo inciden a nivel regional y también dominicano: las personas con mayor nivel educativo y con más edad son menos proclives a apoyar un golpe de estado.

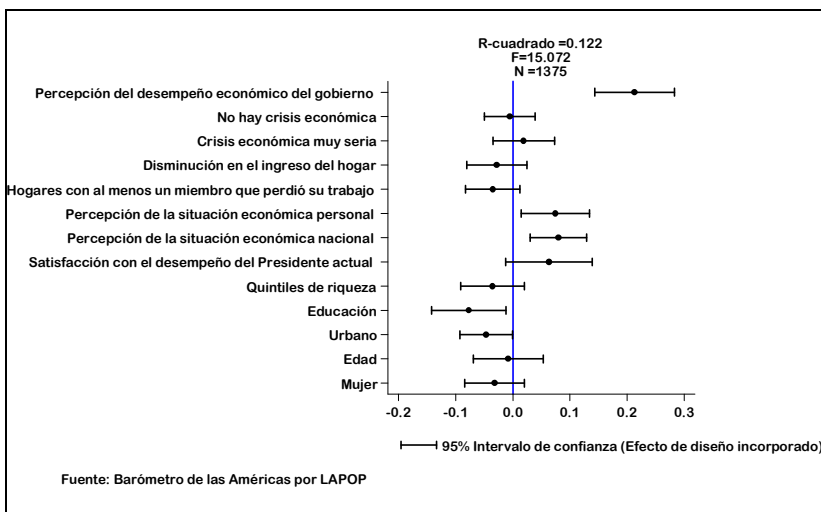


Gráfico 9. Determinantes de satisfacción con la democracia, R.D., 2010

En el contexto de un sistema político relativamente estable, las encuestas del Barómetro de las Américas han medido desde 2006 los niveles de apoyo al sistema político y la tolerancia política con el objetivo de evaluar empíricamente los niveles de estabilidad de la democracia a partir de las opiniones de la población. La razón es que la teoría señala que ambos factores son necesarios para la estabilidad democrática en el largo plazo.

La República Dominicana aparece con un apoyo medio al sistema político en relación con los otros países encuestados, y este apoyo ha variado ligeramente en los últimos seis años. Aumentó de manera significativa de 45.7 puntos en 2004 a 57.6 en 2006, después de superarse la crisis financiera que impactó el país entre 2003 y 2004, se mantuvo igual en el 2006 y 2008, para luego bajar a 53.9 puntos

en el 2010. En el nivel de tolerancia política, la República Dominicana se coloca por debajo de la media regional, con un puntaje de 49.4, ligeramente menor que en el 2008, que fue 52 puntos, y significativamente menor que el de 2006 que fue de 58.9 puntos. Esto significa que en los últimos cuatro años, el promedio de tolerancia política bajó 9.5 puntos.

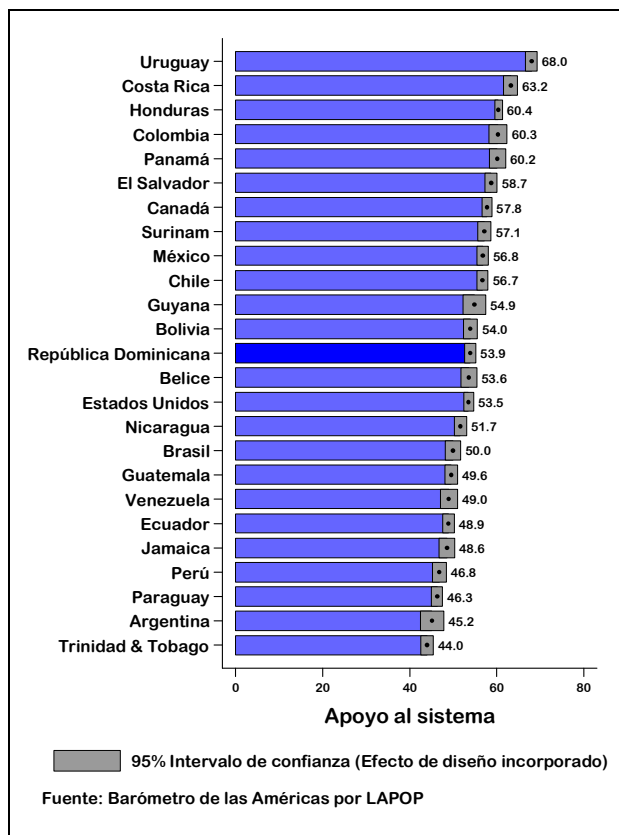


Gráfico 10. Apoyo al sistema política en perspectiva comparada, 2010

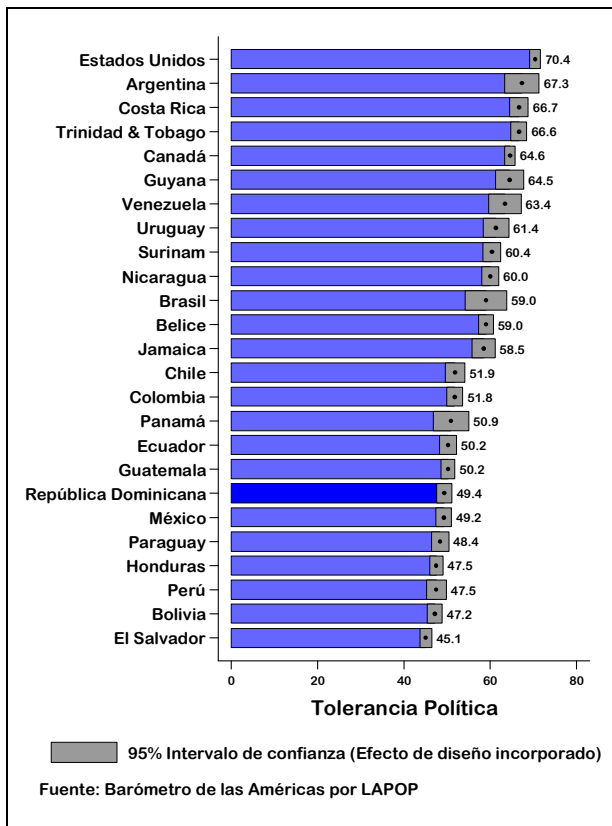


Gráfico 11. Tolerancia política en perspectiva comparada, 2010

Con un objetivo taxonómico, se clasificaron las variables de apoyo al sistema y tolerancia política en “alto” y “bajo”. Los sistemas políticos que cuentan con un alto porcentaje de ciudadanos que muestran alto apoyo al sistema y alta tolerancia política, tienden a ser democracias más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos democráticos se necesita alto apoyo y alta tolerancia para lograr estabilidad. En la comparación regional, en la ronda de encuestas de 2010, la República Dominicana se coloca en una posición relativamente baja.

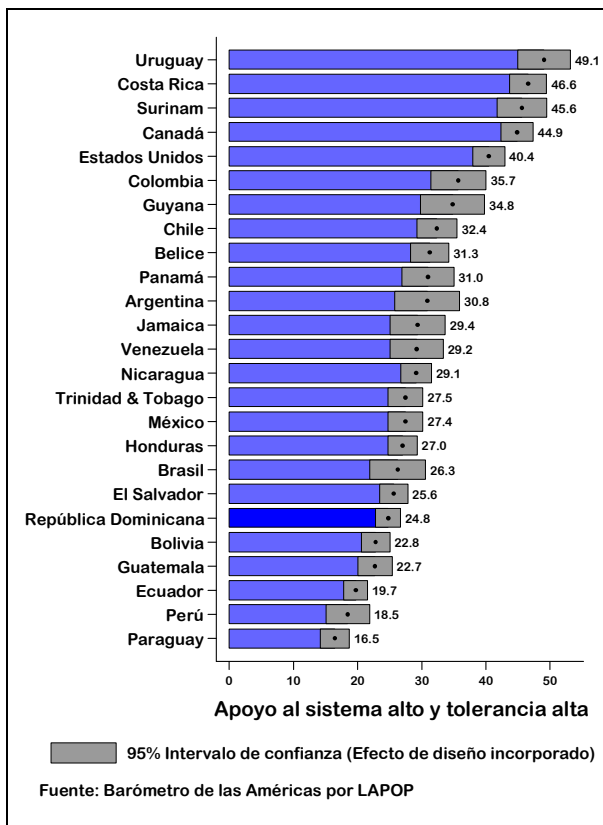


Gráfico 12. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, 2010

Además, en la comparación temporal para República Dominicana, encontramos que de 2004 a 2006 se produjo un aumento considerable en el apoyo al sistema y la tolerancia política, pero después de 2006 se han registrado descensos. El menor nivel de apoyo al sistema y menor nivel de tolerancia política en el 2010 son las causantes del declive en el porcentaje de la población dominicana que se coloca en la casilla de democracia estable, con una reducción de 38.2% en 2006 a 24.8% en el 2010. El mayor incremento porcentual de 2006 a 2010 se produjo en las casillas de estabilidad autoritaria y democracia en riesgo. En el 2006, el 23% de la

población dominicana se ubicó en la casilla de estabilidad autoritaria, pero el porcentaje aumentó a 32.5% en 2010. Para la casilla de democracia en riesgo, el porcentaje aumentó de 16% en 2006 a 23.4% en 2010. Estos datos sugieren que una proporción mayor de la población dominicana se ha tornado menos tolerante en los últimos cuatro años, y de esos, un segmento apoya el sistema y otro más grande no lo apoya. En conjunto, los datos sugieren una erosión de la estabilidad democrática en la República Dominicana de 2006 a 2010.

Tabla 1. Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política: R.D. 2006-2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia			
	Alta		Baja	
Alto	<u>Democracia estable</u>		<u>Estabilidad autoritaria</u>	
	2006	38.2%	2006	23.0%
	2008	29.0%	2008	31.2%
	2010	24.8%	2010	32.5%
Bajo	<u>Democracia inestable</u>		<u>Democracia en riesgo</u>	
	2006	22.7%	2006	16.1%
	2008	20.5%	2008	19.3%
	2010	19.3%	2010	23.4%

El análisis de regresión mostró que las personas que se ubican en la casilla de democracia estable tienden a estar más satisfechas con el desempeño del Presidente, mientras las que perciben inseguridad ciudadana se encuentran en menor proporción en esa casilla. En este sentido, la percepción de inseguridad erosiona la democracia dominicana.

Con respecto a la confianza institucional, al igual que en encuestas anteriores, las instituciones mejor valoradas son los medios de comunicación y las iglesias. En la ronda de 2010 se incluyó por primera vez las juntas de vecinos, que también aparecen con un alto promedio de confianza. En la esfera pública, la confianza en el Presidente supera en promedio la de todas las instituciones

gubernamentales, con 61.8 puntos de promedio. Las Fuerzas Armadas superan por cerca de 20 puntos a la Policía Nacional. Las dos instituciones con promedios menores de confianza son la Policía y los partidos políticos, que ocupan nuevamente el último lugar en confianza. Es interesante notar que aunque el 54.5% de la población dominicana encuestada dijo en el 2010 simpatizar por un partido político, el promedio de confianza en estas organizaciones sólo alcanzó 33.1 puntos en la escala de 100 puntos.

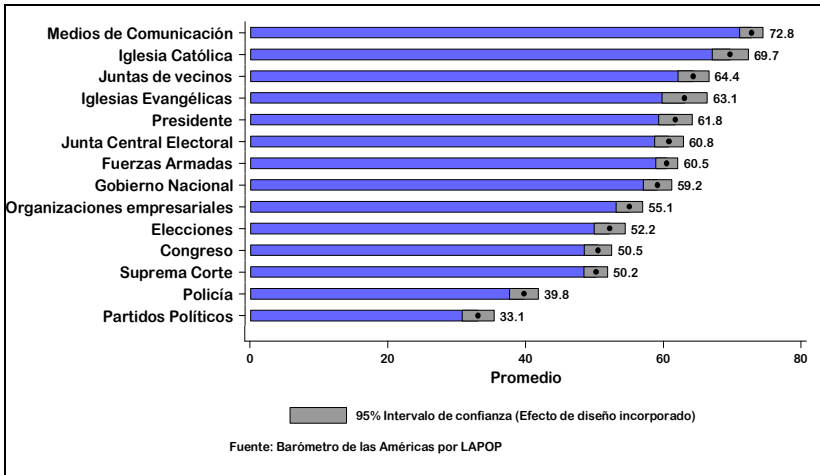


Gráfico 13. Confianza en las instituciones, R.D., 2010

En la comparación regional y temporal se observa un declive sistemático entre los dominicanos en el apoyo a la idea de que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno; bajó de un promedio de 78.7 puntos en el 2006 a 68.6 puntos en 2010.

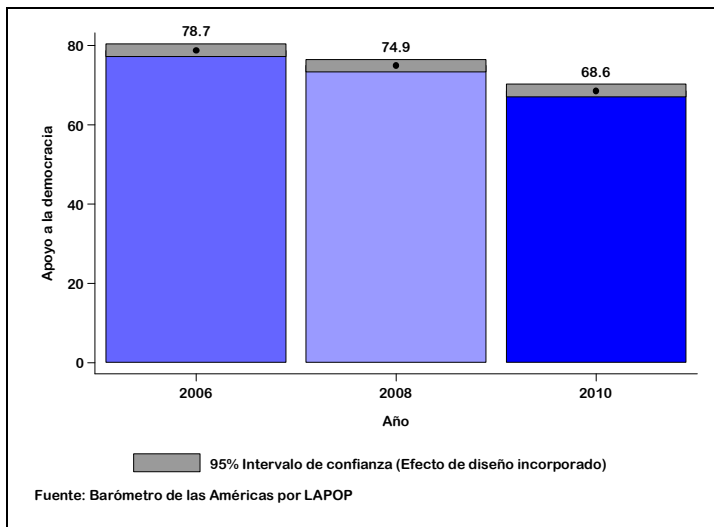


Gráfico 14. Apoyo a la democracia, R.D., 2006-2010

La mayoría de la población dijo estar satisfecha o muy satisfecha con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana, y en la comparación regional, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la escala de satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Los datos dominicanos muestran un cierto deterioro en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia de 2008 a 2010; el promedio bajó de 74.9 a 68.6 puntos, una diferencia estadísticamente significativa.

El declive en el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno y en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, unido al declive en el apoyo al sistema político, señala un malestar creciente con el funcionamiento de la democracia en la población dominicana. El descontento ha ido en aumento de 2008 a 2010, aunque no ha llegado al nivel de deterioro que se registró en el 2004.

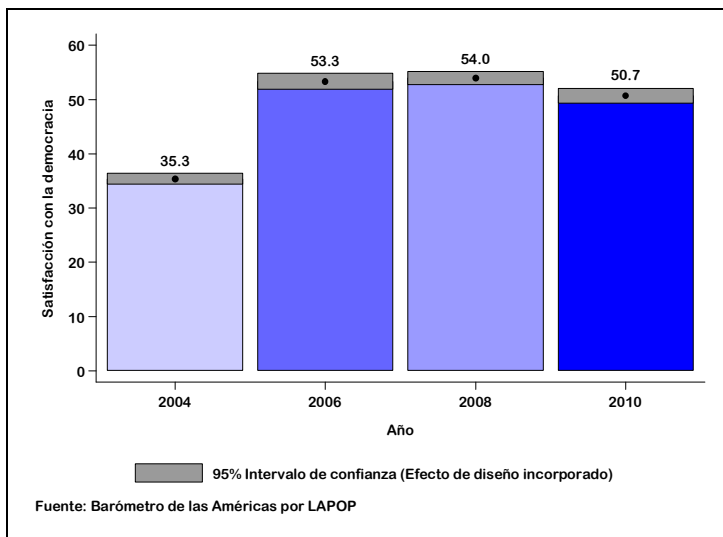


Gráfico 15. Satisfacción con la democracia. R.D., 2004-2010

Delincuencia y corrupción

La sensación de miedo en la población dominicana es alta y el sentido de inseguridad ciudadana se ha incrementado como revelan los datos de encuestas realizadas en los últimas dos décadas. Después de aumentar consistentemente entre 1994 y el 2006, se produjo una reducción en los niveles de inseguridad en el 2008, pero volvió a aumentar en el 2010. Por otro lado, los datos indican que el 16.5% de la población encuestada en el 2010 dijo haber sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses, pero cuando se incluye el dato para las personas víctimas de la delincuencia en el hogar de cada entrevistado, el porcentaje de víctimas en el caso dominicano ascendió a 27.3%.

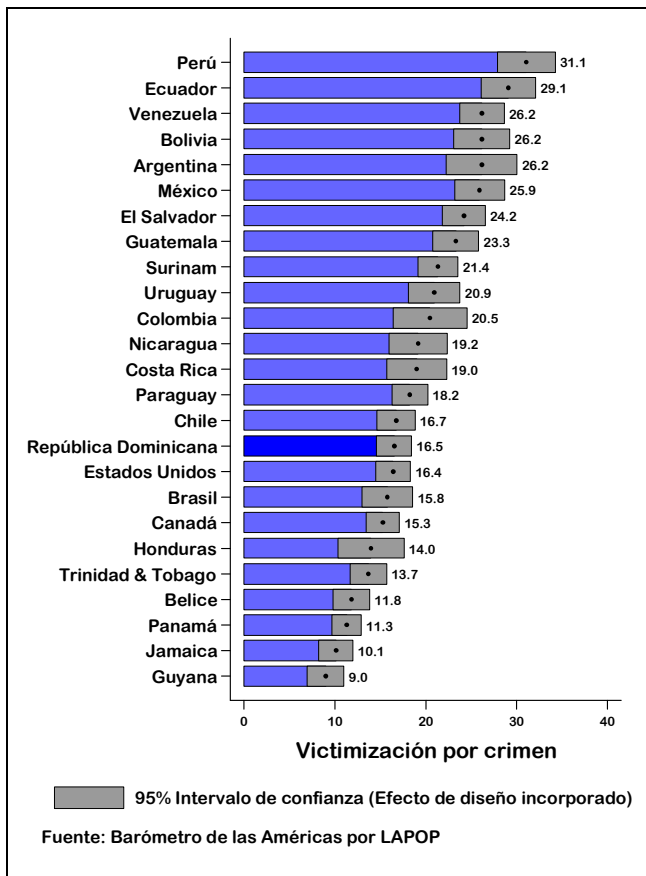


Gráfico 16. Porcentaje que fue víctima de la delincuencia por país, 2010

La mayoría de los delitos se cometieron en el hogar o en el barrio, y el delito más común fue robo sin arma y sin agresión física. Los grupos sociales más proclives a reportar actos delincuenciales fueron los del sur del país, los que tienen una evaluación más negativa de su situación económica, las personas más jóvenes, las de mayor nivel educativo, y quienes viven en las ciudades más grandes.

En la comparación regional, la República Dominicana no aparece entre los países con mayor nivel de víctimas por delincuencia, pero sí

entre los que registran mayor percepción de inseguridad. La percepción de inseguridad disminuyó entre 2006 y 2008, de un promedio de 50.7 puntos a 39.5 puntos, pero aumentó en el 2010 a 46.5 puntos. En la percepción de que la delincuencia representa una amenaza para el país, la República Dominicana registra el segundo promedio más alto en la región, con 90 puntos, y registra el quinto promedio más alto en la pregunta de si el barrio está afectado por las pandillas, con un promedio de 45.9 puntos.

En general, los datos sobre percepción de inseguridad muestran que en la República Dominicana aumentó la percepción de inseguridad en el 2010 con respecto a los datos del 2008 en todas las preguntas utilizadas para evaluar la inseguridad ciudadana. Además, el país se coloca en una posición de alta percepción de inseguridad en relación con muchos otros países de la región. Ambos factores apuntan a una agudización del problema de la delincuencia desde el punto de vista de la percepción de la ciudadanía.

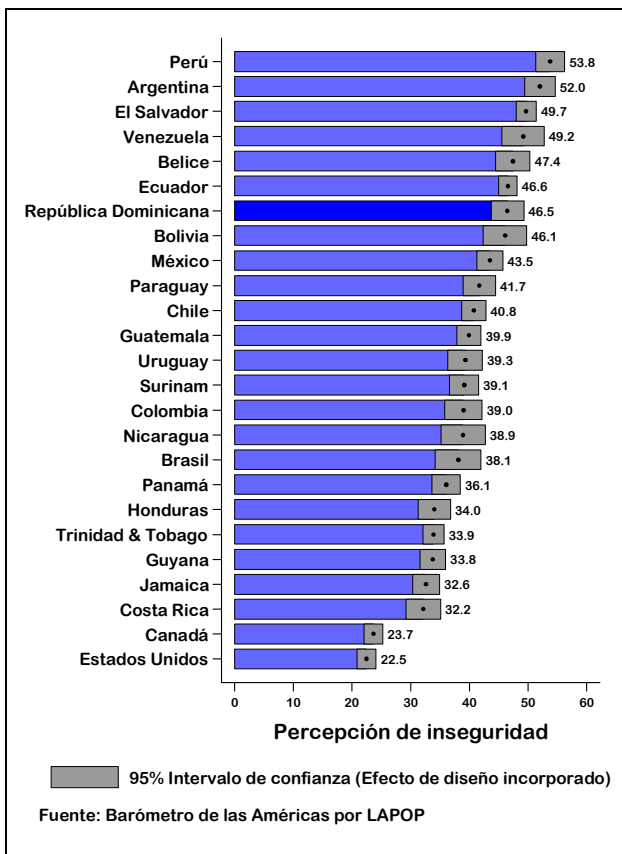


Gráfico 17. Percepción de inseguridad en América Latina, 2010

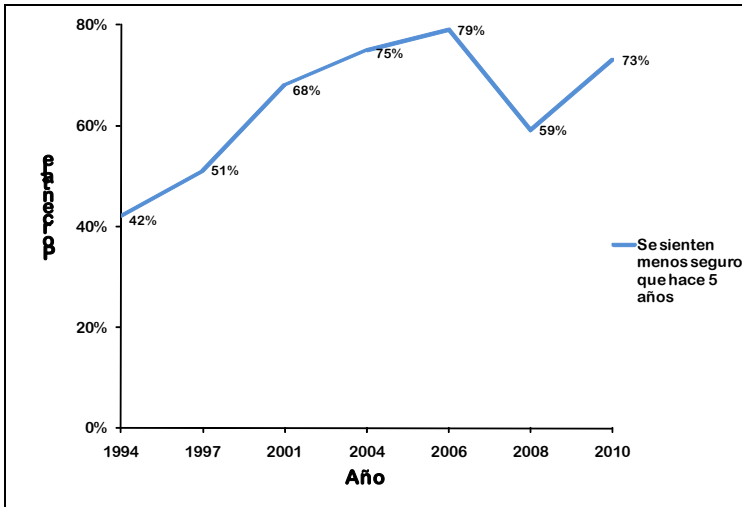


Gráfico 18. Percepción retrospectiva de inseguridad, 1994-2010

Con respecto a la corrupción, el 17.5% de las personas entrevistadas en la República Dominicana dijo haber sido víctima de por lo menos un acto de corrupción. Con este porcentaje, el país se coloca hacia la media de los países encuestados. No obstante, la población tiene una alta percepción de que hay corrupción. En la comparación regional sobre percepción de la corrupción, la República Dominicana se coloca por encima de la media, con 77.6 puntos promedio, y en la comparación temporal de las encuestas dominicanas, el promedio se mantiene alto y similar entre 2004 y 2010.

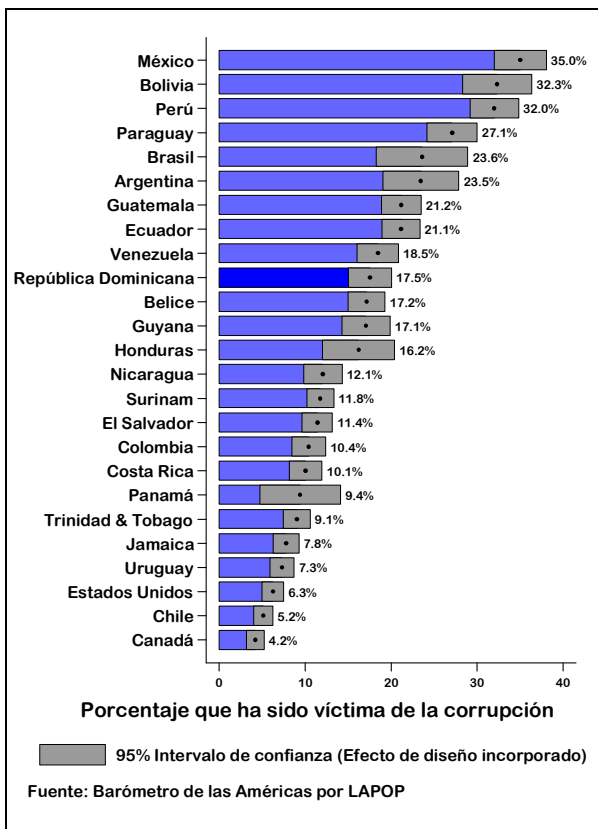


Gráfico 19. Victimización por corrupción en perspectiva comparada, 2010

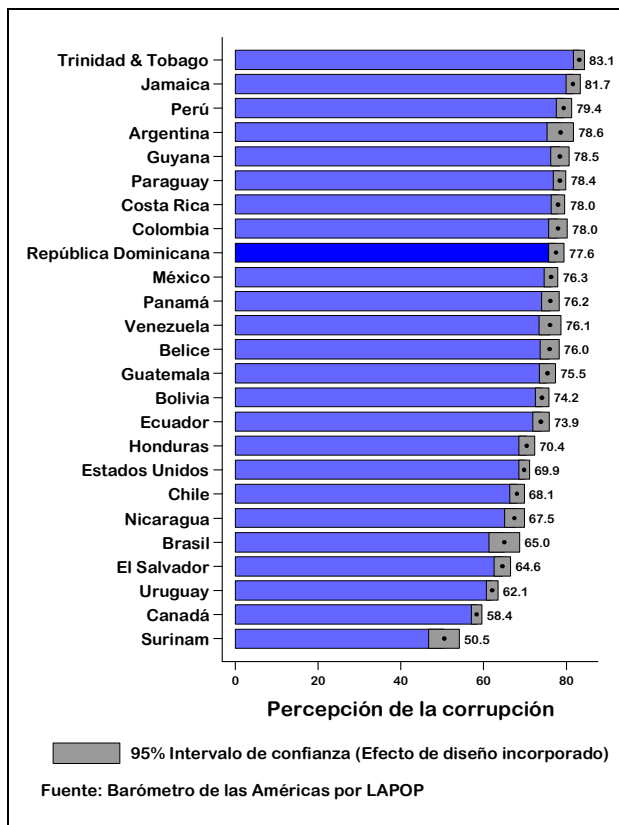


Gráfico 20. Percepción de la corrupción en perspectiva comparada, 2010

Un porcentaje relativamente alto de la población dominicana justificó pagar un soborno, y el país se coloca en el 2010 entre los que registran mayor porcentaje de justificadores de la corrupción (17.7%); aunque este porcentaje era mayor en el 2006 y 2008, 22.2% y 24.8%, respectivamente. La población dominicana también tiene un alto nivel de tolerancia al nepotismo, que se mide a través de una pregunta sobre la intervención de un político para beneficiar un familiar: el 75.6% de los entrevistados considera que ese tipo de acción no es corrupción, o que si lo es, es justificable. En la escala de

tolerancia al nepotismo, el promedio de rechazo a esta práctica en el 2010 es de 38.4 puntos comparado con 50.2 puntos en 2008. Es decir, en el 2010 se registra mayor aprobación del nepotismo que en 2008.

Con respecto al efecto de la delincuencia y la corrupción en el apoyo al sistema político, se encontró que expresan menor apoyo al sistema las personas que han sido víctimas de la delincuencia, las que tienen mayor percepción de inseguridad, las que han sido víctimas de la corrupción, y las que tienen mayor percepción de corrupción. Aunque con respecto al apoyo al estado de derecho, el 67.3% de los dominicanos dijo que se respete la ley aun para capturar delincuentes, y la República Dominicana se coloca entre los países con mayor porcentaje de apoyo al respeto a la ley.

El análisis de regresión mostró que ser víctima de un crimen o sentirse inseguro no impacta de manera estadísticamente significativa en el apoyo al estado de derecho sobre la captura de delincuentes. En otras palabras, las personas que reportaron haber sido víctima de un crimen y las que se sienten más inseguras, no son más proclives que el resto de la población a indicar que se viole la ley para capturar delincuentes.

Justicia

El sistema de justicia dominicano se mantiene distante de lograr un alto nivel de confianza. Los datos de 2010 muestran incluso un ligero retroceso con respecto a las encuestas anteriores. En la escala de confianza en la justicia en sentido general, la República Dominicana se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, y tomando en cuenta sólo el caso dominicano, el promedio de confianza bajó de 52 puntos en 2008 a 48.7 en el 2010. En la escala de confianza en que el sistema de justicia castigaría al culpable, la República Dominicana también se coloca en una posición intermedia en la comparación regional, pero se registra un descenso para el caso

dominicano de 50.6 puntos en el 2008 a 44.7 en el 2010. Es decir, en ambas escalas de confianza en la justicia se registra un ligero descenso de 2008 a 2010.

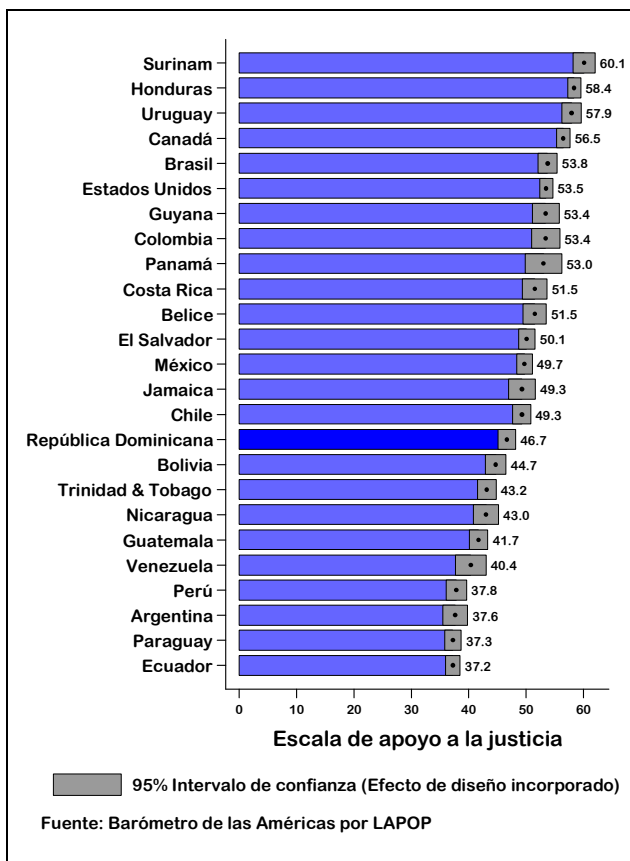


Gráfico 21. Escala de confianza en la justicia, por país, 2010

Las personas que tienen una percepción mayor de que en el país hay corrupción e inseguridad, expresan menor confianza en el sistema de justicia, y haber sido víctima de la corrupción también disminuye la confianza en la justicia. Sin embargo, haber sido víctima de un crimen no tiene un efecto negativo muy significativo. En el caso de la confianza en que la justicia castigaría al culpable de un robo o

asalto, ser víctima de un crimen y tener mayor percepción de inseguridad conducen a menor confianza en que la justicia castigaría un culpable.

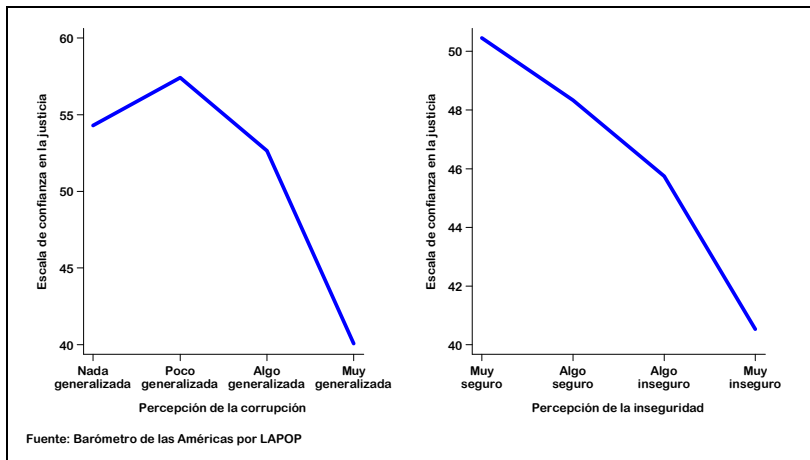


Gráfico 22. Impacto de las percepciones de corrupción y de inseguridad en la confianza en la justicia, R.D., 2010

Los encuestados identifican a la Policía como principal responsable de la falta de confianza en la capacidad de la justicia para castigar a los culpables, y en segundo lugar, a los jueces y fiscales de manera combinada, y atribuyen fundamentalmente a la corrupción la baja confianza en el sistema de justicia. La República Dominicana se ubica entre los países con menor nivel de confianza en la Policía, con un promedio de 39.8 puntos.

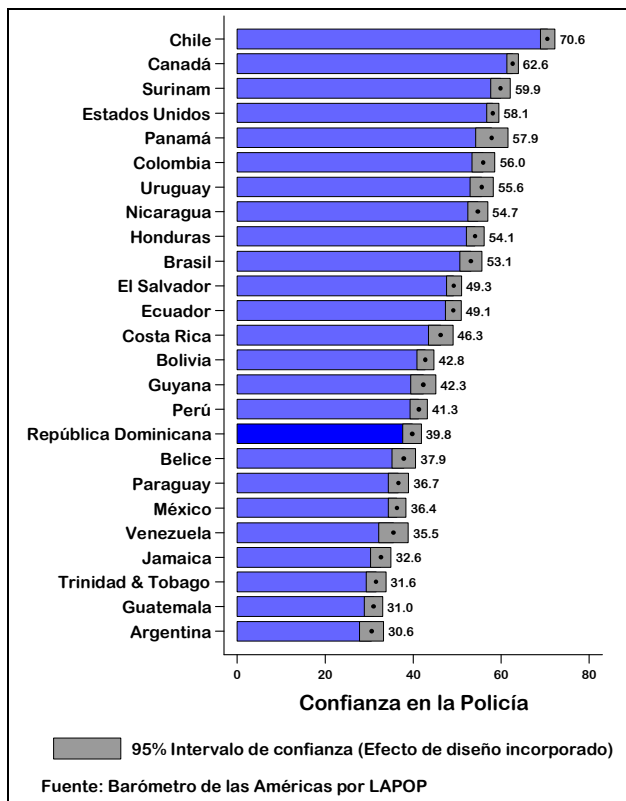


Gráfico 23. Promedio en la escala de confianza en la Policía por país, 2010

Por otro lado, un 60% de los encuestados consideró que la Policía está involucrada con la delincuencia en vez de proteger a la gente, y en la escala de protección policial, se produjo un declive de 42 puntos promedio en 2008 a 35.2 puntos en 2010. El análisis de regresión indica que las personas que han sido víctima del crimen y tienen mayor percepción de inseguridad, tienden a opinar más que la Policía no protege a la gente.

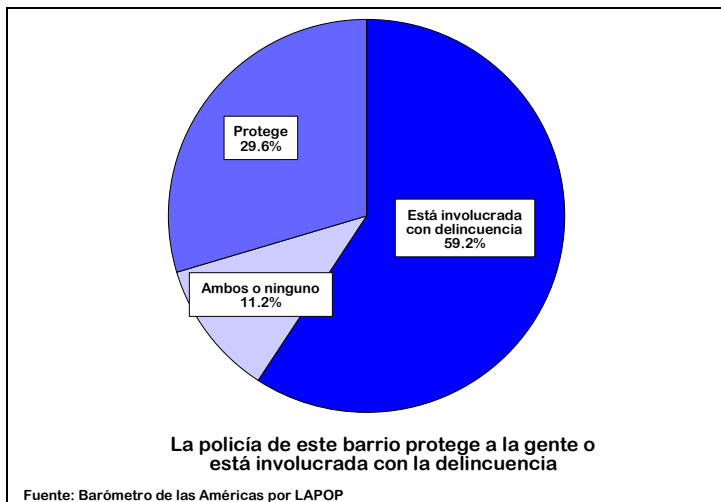


Gráfico 24. Percepciones del papel de la Policía frente a la delincuencia, R.D., 2010

Sociedad civil

La República Dominicana registra un declive en la confianza interpersonal de 64.9 puntos promedio en 2004 a 52.7 puntos en 2010, en una escala de 0-100. Se encontró que entre las personas que menos confían en los demás están muy representadas las que sienten mayor inseguridad ciudadana y las que han sido víctimas del crimen. Este dato sustenta la suposición de que el aumento en la delincuencia tiene un efecto negativo en la democracia, en tanto que debilita los lazos sociales.

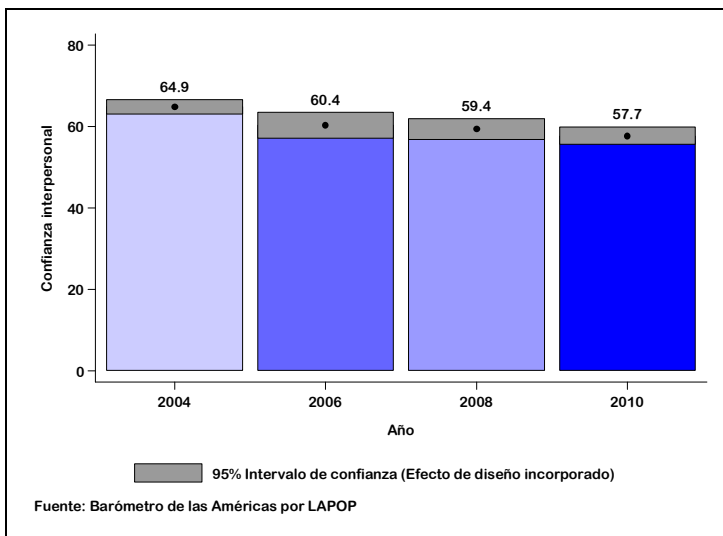


Gráfico 25. Confianza interpersonal en R.D., 2004-2010

A pesar de este efecto adverso en la confianza interpersonal, los datos muestran una sociedad con un alto nivel de participación social. A nivel comparativo, la República Dominicana encabeza la región en participación en reuniones de organizaciones religiosas y de comités de mejoras de la comunidad, y se registran promedios altos en relación con otros países encuestados, en la participación en asociaciones de padres de la escuela, organizaciones de mujeres y en la solución de problemas comunitarios.

En la escala de participación comunitaria que combina asistencia a reuniones de comités de mejoras de la comunidad y participación en la solución de problemas comunitarios, la República Dominicana aparece con un promedio de participación de 24.7 puntos, el más alto de todos los países encuestados. Pero ocupa un lugar relativamente bajo en la participación en protestas públicas. Esto sugiere que hay un fuerte asociacionismo pero no una fuerte movilización.

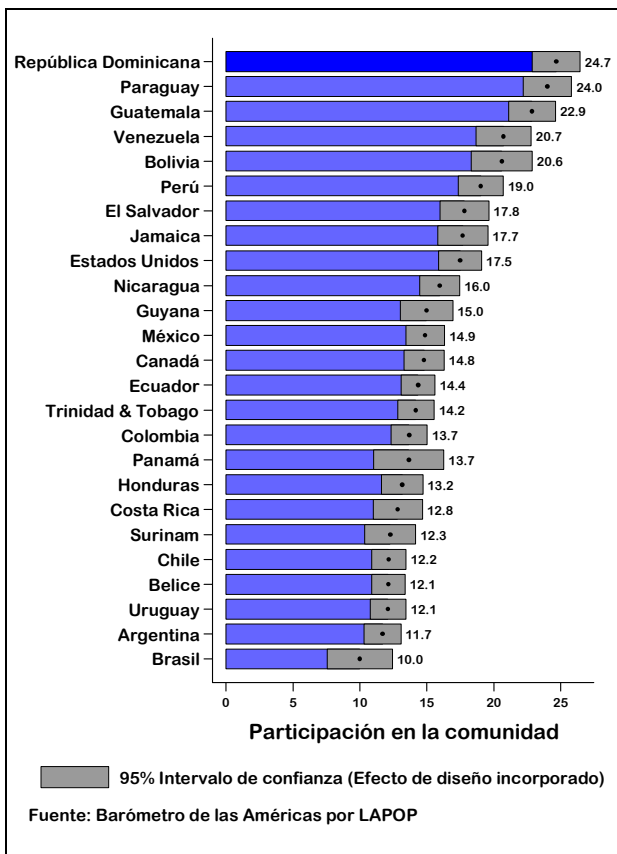


Gráfico 26. Participación en la comunidad por país, 2010

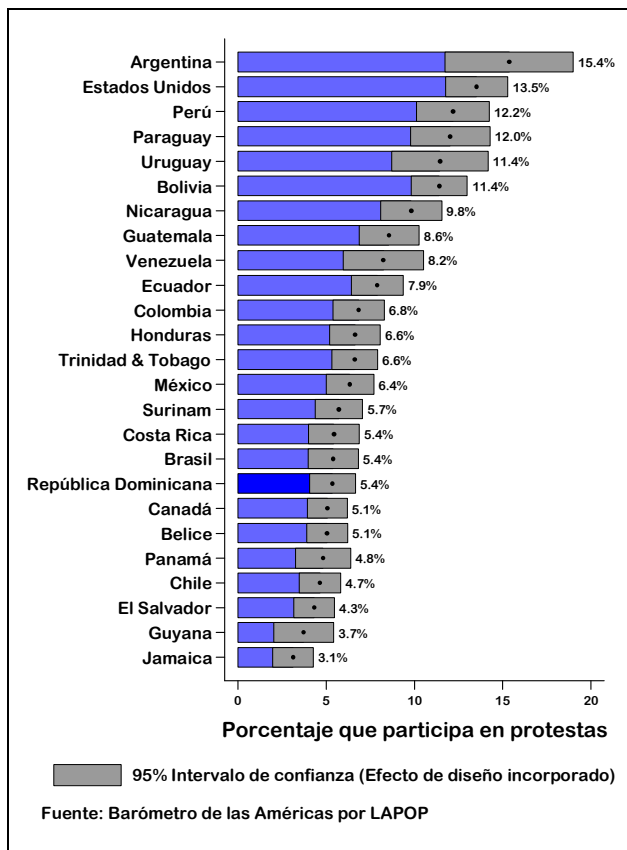


Gráfico 27. Participación en una manifestación o marcha de protesta en perspectiva comparada, 2010

Al igual que en el 2008, la República Dominicana encabeza la región en el porcentaje de personas encuestadas que dijo haber participado en una reunión municipal, con un 27.3%; y ocupó el octavo lugar con 15.1% en la comparación regional en el porcentaje de la población que presentó una solicitud al gobierno municipal. Estos datos revelan que la sociedad dominicana muestra un nivel importante de involucramiento en gestiones comunitarias.

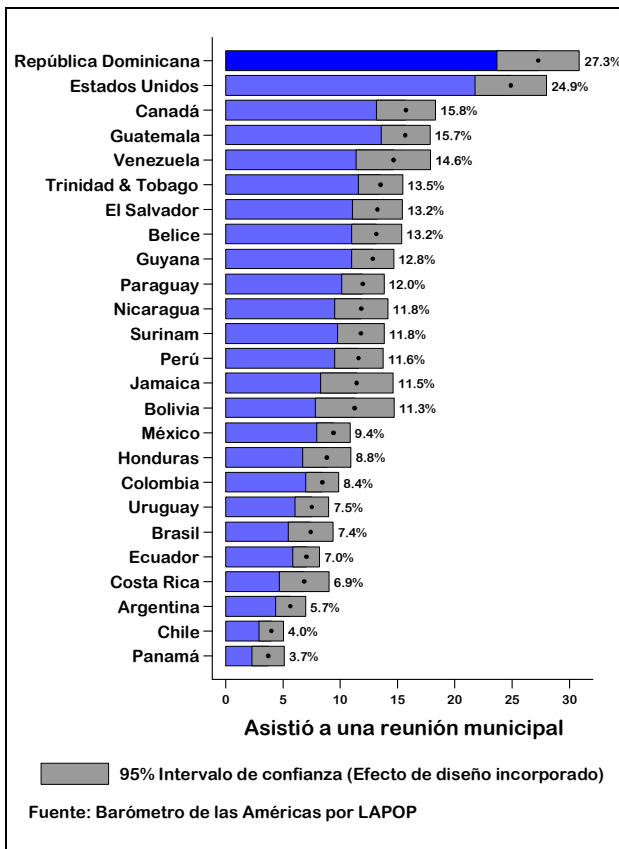


Gráfico 28. Participación en reuniones del gobierno local en perspectiva comparada, 2010

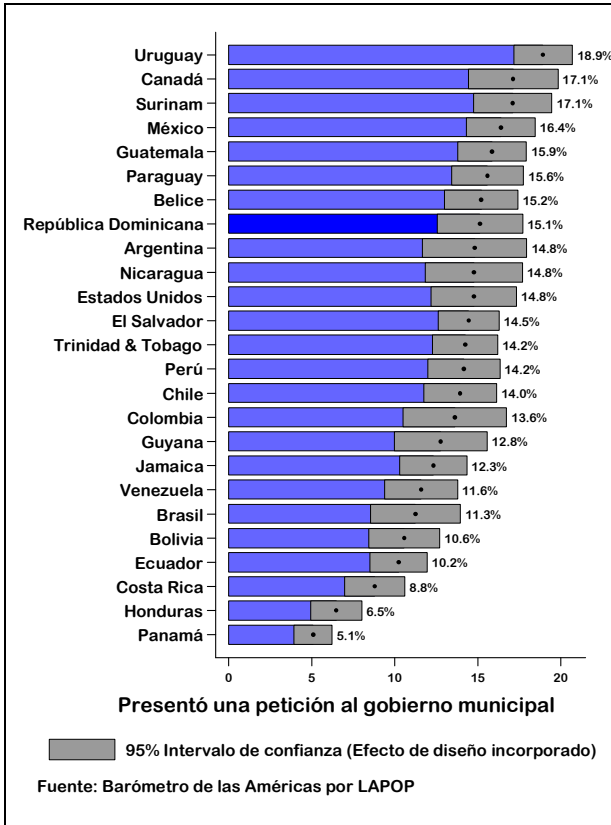


Gráfico 29. Presentación de solicitudes al gobierno municipal en perspectiva comparada, 2010

La satisfacción con los servicios locales aumenta el apoyo a la democracia, es decir, a la idea de que la democracia es mejor que otro sistema de gobierno. Las otras variables que inciden de manera estadísticamente significativa en el apoyo a la democracia son la evaluación más positiva del desempeño del Presidente, mayor nivel educativo, mayor edad, y ser hombre.

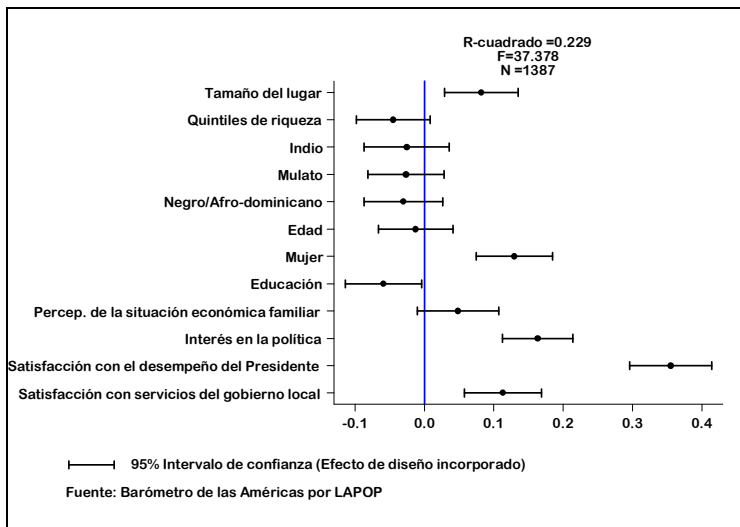


Gráfico 30. Impacto de satisfacción con los servicios del gobierno local en apoyo al sistema, R.D., 2010 (Regresión)

Partidos políticos, eficacia gubernamental y clientelismo

A pesar de la baja confianza en los partidos políticos, la sociedad dominicana sigue expresando una significativa lealtad a estas organizaciones en el nivel de simpatía: el 54.5% de la población encuestada en 2010 dijo simpatizar por un partido (el tercer nivel más alto entre los países encuestados en la región). Pero hay que destacar que el nivel de simpatía se redujo en el 2010 con respecto al 2006 y 2008.

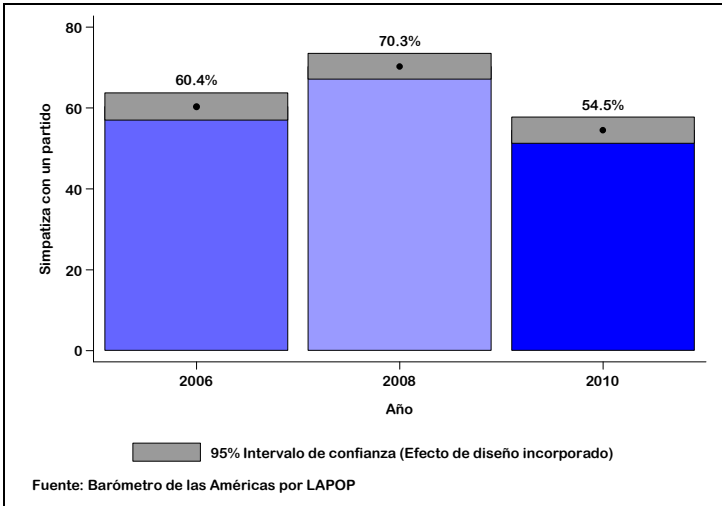


Gráfico 31. Porcentaje que simpatiza con un partido, R.D., 2006-2010

Las personas que más simpatizan con los partidos son las que expresan una ideología de derecha, las que tienen mejor percepción de su situación económica, los empleados públicos, las de mayor edad, y las blancas.

En la comparación regional, la República Dominicana aparece entre los países con mayor promedio de interés en la política, y registra el mayor nivel de personas que dijo haber trabajado en campañas electorales en apoyo a partidos y candidatos, con un 19.9% para las elecciones presidenciales de 2008. A principios de 2010, cuando se realizó la encuesta, un 14.8% dijo que estaba trabajando para un partido o candidato en la campaña de ese año.

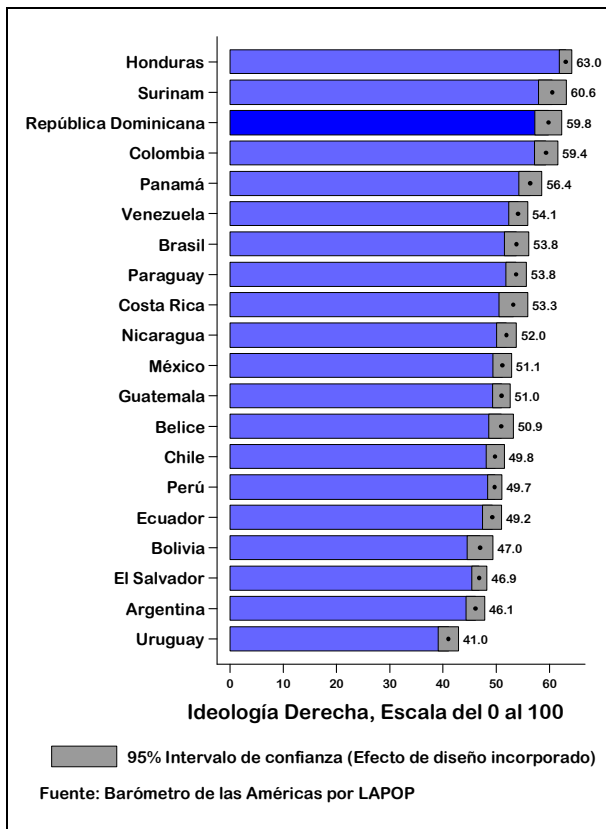


Gráfico 32. Escala de Ideología por país, 2010

La sociedad dominicana sigue expresando un nivel de auto-identificación ideológica hacia la derecha, pero en la encuesta 2010, los datos muestran un declive estadísticamente significativo en esa auto-identificación. En 2006, el promedio de auto-identificación ideológica fue de 69.2 puntos en una escala de 0-100, donde los números más altos significan mayor tendencia hacia la derecha, y en el 2010 el promedio fue de 59.8 puntos; es decir, casi 10 puntos menos. Los simpatizantes del PRSC y del PLD son los que en promedio más se identifican con la derecha, mientras los que no tienen identificación partidaria (el 46% de la población) se identifican menos con la derecha.

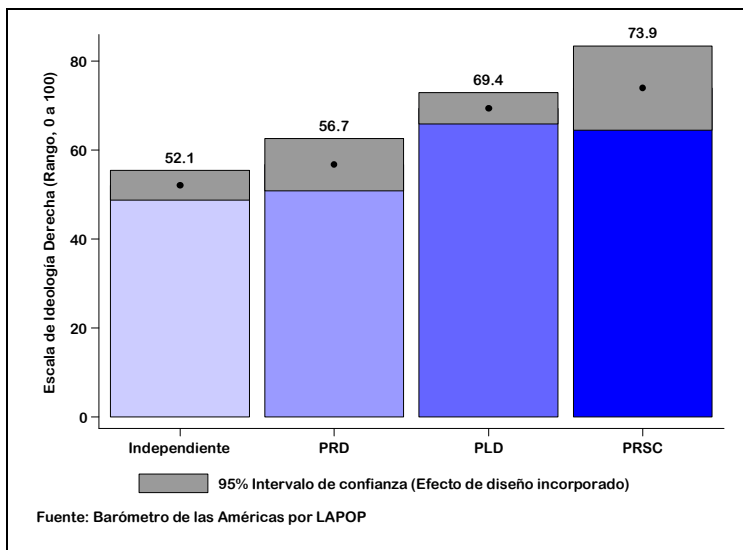


Gráfico 33. Ideología de los simpatizantes de cada partido, 2010

Con respecto al desempeño de los partidos, la población expresa una evaluación media, con un promedio de 44 puntos en la escala de evaluación. Las personas con ideología más de derecha y las que simpatizan por algún partido político tienden a aprobar más la gestión de los partidos. Del otro lado, las personas de más edad, las de mayor educación y los hombres aprueban menos la gestión de los partidos.

En lo referente a la reelección, la población dominicana se encuentra dividida en su preferencia: el 40% expresa oposición total a la reelección, mientras el 60% apoya algún formato de reelección, ya sea por un solo período o más.

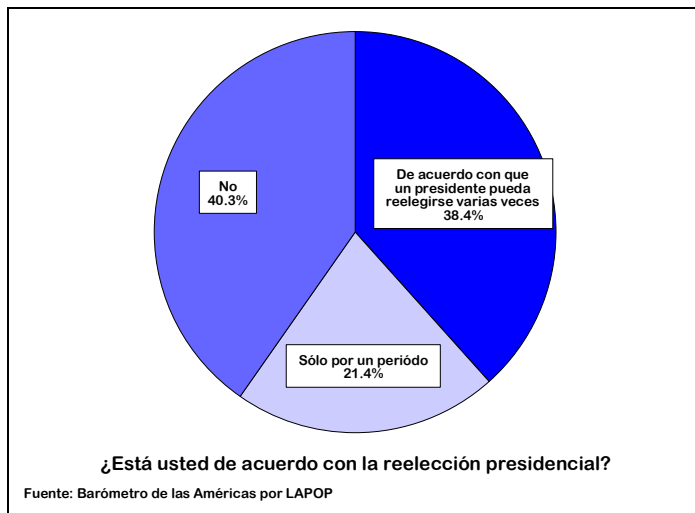


Gráfico 34. Actitudes acerca de la reelección presidencial, 2010

La eficacia del gobierno recibe una valoración moderada en el 2010, ligeramente por debajo de los 50 puntos, y se registra un deterioro estadísticamente significativo en la evaluación del desempeño del gobierno en los últimos dos años. El promedio de eficacia del gobierno fue 53 puntos en 2008 y 48.3 en el 2010 en escala de 0-100. También se observó un ligero deterioro en la evaluación del desempeño económico del gobierno de 49.9 puntos en 2008 a 46 puntos en el 2010, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa. Un factor que afecta la percepción del desempeño del gobierno es la percepción de la crisis económica. Los que perciben peor la crisis económica, evaluaron peor el desempeño del gobierno.

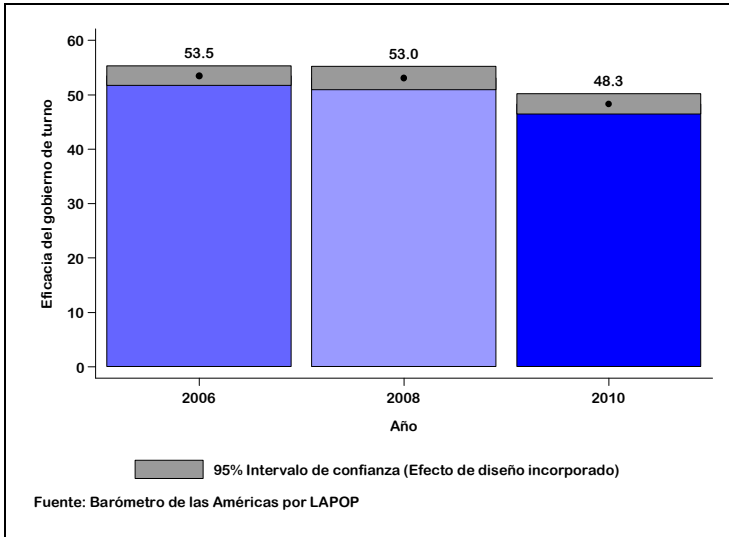


Gráfico 35. Escala de la eficacia del gobierno, R.D., 2006-2010

Por primera vez en el 2010, el Barómetro de las Américas incluyó preguntas sobre el clientelismo electoral. La República Dominicana encabeza la región con un promedio de 18.4 puntos en la escala de ofertas clientelistas durante las campañas electorales, o dicho de otra manera, el 22% de los encuestados dijo haber recibido una oferta clientelista durante una campaña electoral.

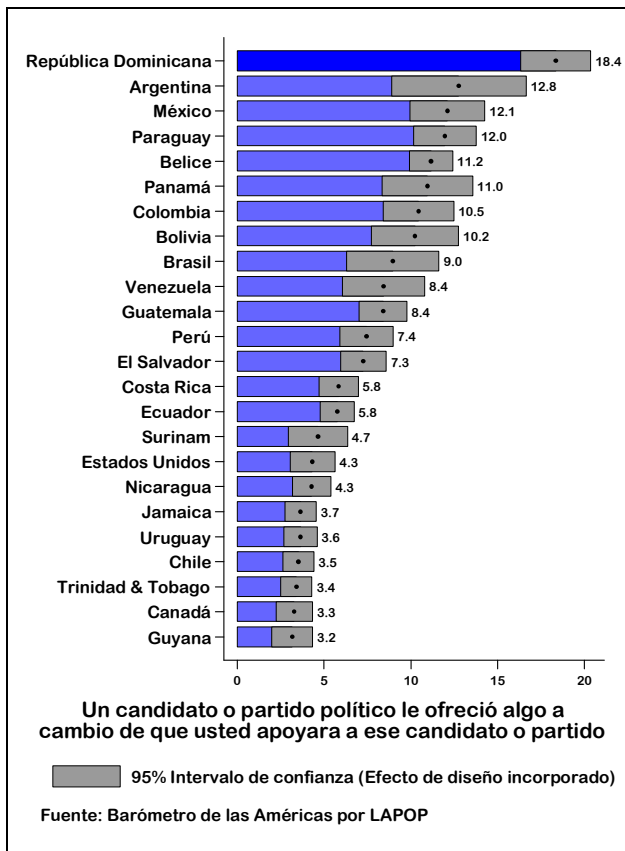


Gráfico 36. Promedio en la escala de clientelismo por país, 2010

El género y la edad son las variables con una relación estadísticamente significativa a la hora de recibir ofertas clientelistas: los hombres y los más jóvenes reportan más haber recibido ofertas clientelistas que las mujeres y los de mayor edad. Ser simpatizante del PLD es un factor favorable a recibir ofertas clientelistas, pero la relación estadística no es tan fuerte como en el caso del género y la edad.

Por primera vez en el Barómetro de las Américas 2010, se incorporaron preguntas sobre el programa de asistencia social

conocido como Tarjeta de Solidaridad que impulsa el gobierno dominicano. Una tercera parte de la población encuestada dijo tener la tarjeta o alguien en su hogar. De esos, el 76% dijo recibir 500 pesos o más al mes, y el 65% se beneficia con más de un programa de solidaridad. Los beneficios más frecuentemente citados fueron el bono gas y comer es primero. Los hogares más beneficiados son los de personas con bajo nivel de escolaridad y de riqueza, pero simpatizar o pertenecer al PLD o al PRD aumenta la probabilidad de tener una tarjeta, y la probabilidad es ligeramente mayor en el caso de los peledestás. Esto sugiere que aunque la Tarjeta está llegando a los pobres, también hay un efecto clientelista para los que se identifican con los dos partidos principales.

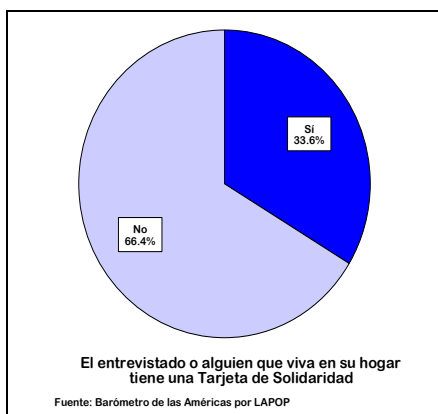


Gráfico 37. Porcentaje de hogares que tienen una Tarjeta de Solidaridad, R.D. 2010

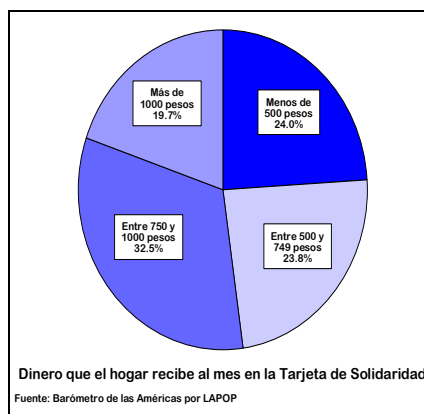


Gráfico 38. Cantidad de dinero que recibe el hogar al mes por el programa Tarjeta de Solidaridad, R.D., 2010

Género, migración y raza

Nuevamente se incluyó en este estudio la escala de participación política de las mujeres que se ha utilizado en encuestas anteriores y contiene cinco ítems: el porcentaje de personas que estuvo en desacuerdo con la idea de que la política es cosa de hombres, que está de acuerdo con la idea de que las mujeres deben participar más en política, que está de acuerdo con que las mujeres deben participar igual que los hombres, que tiene el mismo nivel de confianza en las candidaturas de mujeres y hombres, y que consideran que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar.

Mientras entre 1994 y 2001 se produjo un cambio notable a favor de la participación política de las mujeres, entre 2004 y 2010 los niveles de apoyo, dependiendo del ítem, se han estabilizado, declinaron, o se muestran inestables. Para el 2010, descendió ligeramente el apoyo a la idea de que las mujeres participen más en política; pero aumentó ligeramente con respecto a la encuesta de 2008 el porcentaje de apoyo a la participación política de las mujeres en los otros cuatro ítems. El puntaje en la escala de participación política de las mujeres tiene un máximo de 5 puntos; las mujeres registraron 3.6 puntos y los hombres 3.0 puntos. Mientras en los años 90 no había prácticamente diferencia por género en esta escala, en la primera década de este siglo se produjo una diferencia estadística que se ha mantenido. Esto significa que las mujeres se inclinaron más que los hombres a aceptar el derecho de las mujeres a la participación y a la representación política.

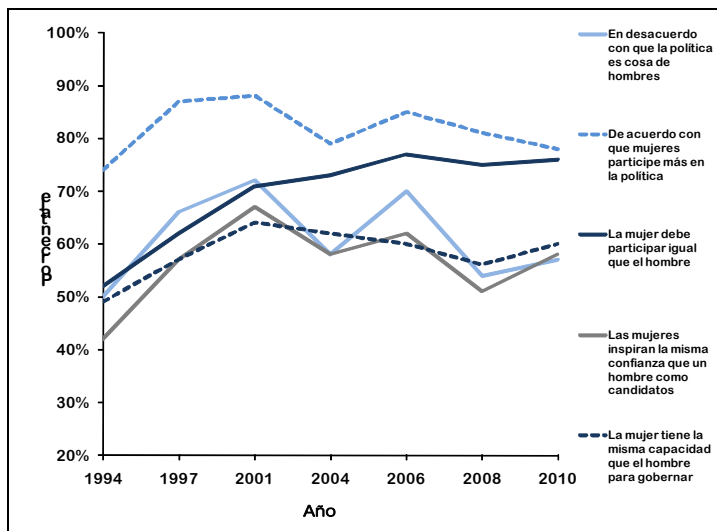


Gráfico 39. Los componentes de la escala de apoyo a la mujer en la política por año

En el campo doméstico y de acceso al trabajo, las mujeres se inclinan más que los hombres a favorecer la igualdad de las mujeres. En el campo de los derechos reproductivos, específicamente en el caso del aborto, no hay diferencias significativas por género, pero sí por nivel de religiosidad y nivel educativo. A mayor religiosidad, mayor rechazo; a mayor nivel educativo, mayor aceptación.

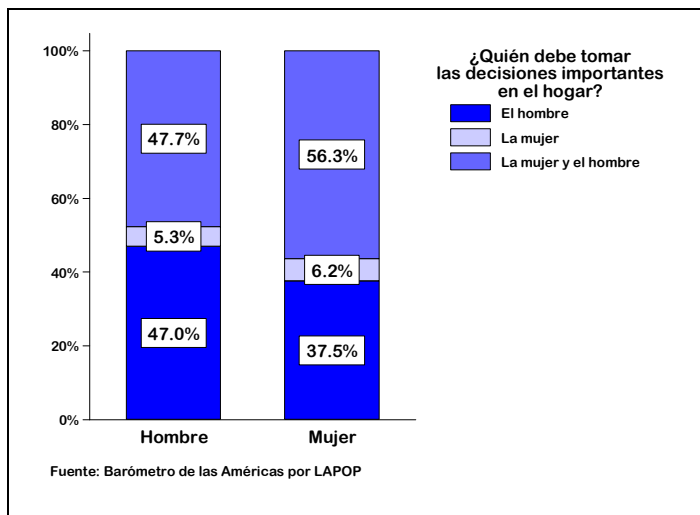


Gráfico 40. Como se toman las decisiones en el hogar, por género, 2010

Con respecto al otorgamiento de derechos a los inmigrantes haitianos, los datos revelan resistencia, aunque los promedios de aceptación aumentaron ligeramente en el 2010. El nivel de apoyo promedio a que los hijos de haitianos nacidos en República Dominicana sean ciudadanos dominicanos es 48.3 puntos, y la opinión es menos favorable a que el gobierno otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados, 42.4 puntos, aunque este promedio es más alto que el registrado en 2006 y 2008.

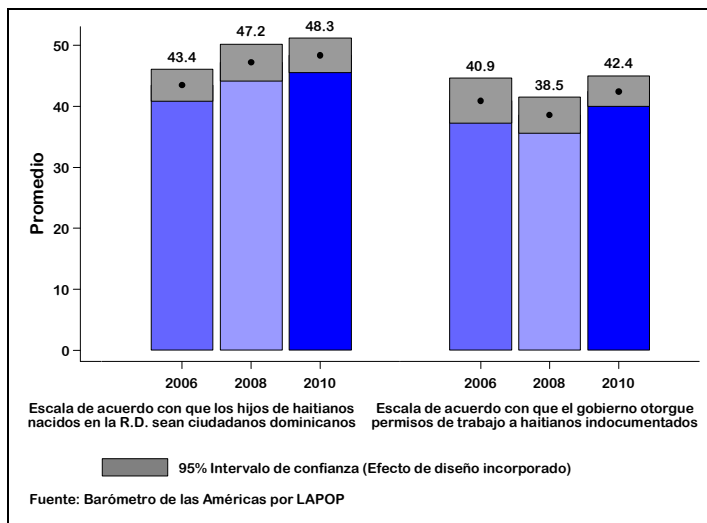


Gráfico 41. Actitudes acerca de los derechos de los haitianos en la R.D., 2006-2010

En sentido general, los datos muestran un ligero cambio a favor de que a los inmigrantes haitianos se les otorguen derechos básicos laborales y de ciudadanía cuando sus hijos nacen en territorio dominicano, pero los promedios se mantienen todos por debajo de 50 puntos en escala de 0-100. La tolerancia política tiene un efecto muy significativo a favor de los derechos de los inmigrantes haitianos: las personas más tolerantes muestran un promedio de 58.8 puntos de apoyo a los derechos de los haitianos.

Por otra parte, el 60% de la población dominicana indica que los inmigrantes en general realizan los trabajos que los dominicanos no quieren realizar, aunque el nivel de acuerdo con que se les otorgue servicios públicos registra un promedio de sólo 42.9 puntos. Las personas de mayor edad y quienes tienen una opinión más negativa de la economía nacional se oponen más a que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes.

Sobre la migración dominicana al exterior, el país se coloca entre los que proporcionalmente reciben más remesas: el 22.5% de la

población encuestada dijo recibir remesas. De estos, el 44% dijo que sus ingresos por remesas se habían reducido en el último año. La mayoría de los inmigrantes dominicanos reside en Estados Unidos, y el nivel de comunicación de los familiares con los inmigrantes es alto (el 55.1% de los entrevistados dijo comunicarse por lo menos una vez a la semana).

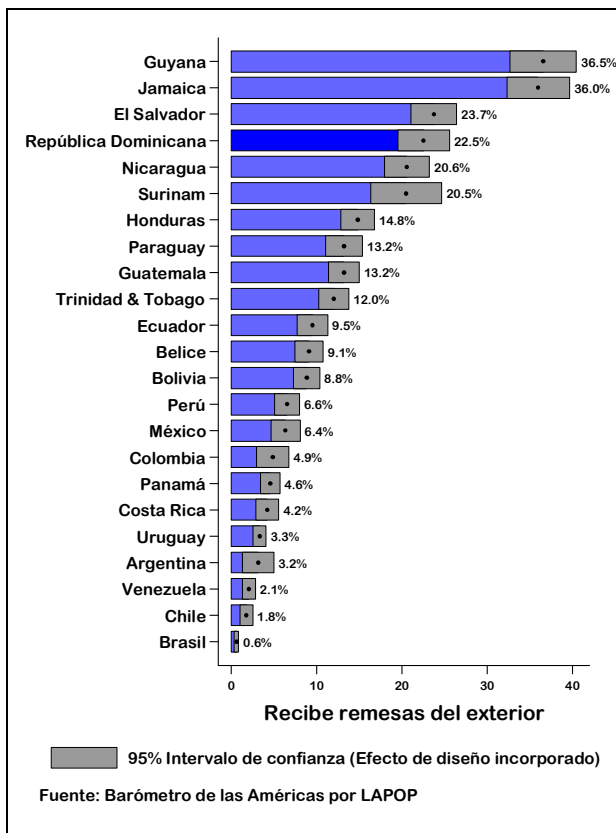


Gráfico 42. Porcentaje que recibe remesas, por país, 2010

Al igual que en las encuestas anteriores, alrededor de un tercio de la población dominicana dijo tener intenciones de irse a vivir o trabajar al exterior en los próximos años, y la intención de emigrar es mayor entre las personas más jóvenes y con más riqueza.

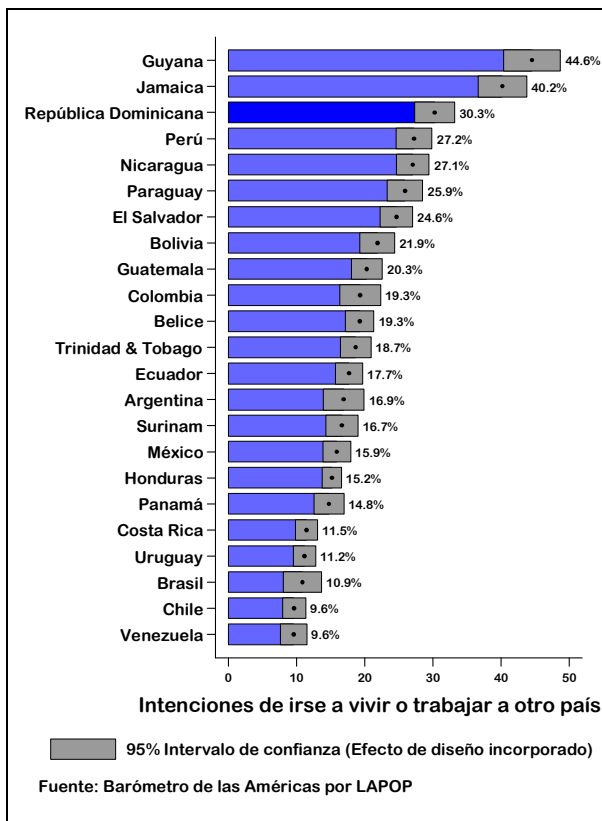


Gráfico 43. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar a otro país, por país, 2010

En el tema de la raza, el 68.6% de la población encuestada se auto-identificó india, el 11.2% mulata, el 10.5% negra, y el 9.7% blanca. Para tener otra fuente de información sobre el color de piel de la población encuestada, los entrevistadores marcaron en una paleta el color que más se acercaba a la piel de la cara de la persona entrevistada. Producto de esta identificación, el 92.2% de los entrevistados quedó entre los números 3 y 8, es decir, ni muy blancos ni muy negros, y en mayor medida entre los números 3 al 6, es decir, hacia el color de piel más clara. Esto quiere decir que el cruce estadístico de auto-identificación e identificación racial que hicieron

los entrevistadores mostró una correlación significativa. Dicho de otra manera, hubo similitud en la forma en que la población entrevistada se auto-identificó racialmente y como fueron identificados racialmente por los encuestadores.

Los datos indican una cierta relación entre auto-identificación racial y riqueza, pero sin diferencia estadísticamente significativa, aunque sí la hay en el caso de la identificación racial que hicieron los entrevistadores. Es decir, las personas que fueron identificadas de piel más clara por los entrevistadores tienden a tener mayor riqueza. Lo mismo se observa con respecto a los años de escolaridad.

Por otro lado, la tendencia en la República Dominicana es a considerar que la mezcla de razas no es buena. El promedio dominicano de aceptación a la mezcla de razas es 46.6 puntos, mientras ese promedio es mayor en los otros países de la región donde se hizo esa pregunta; en Brasil, por ejemplo, alcanza 88 puntos. El promedio dominicano de aceptación a la idea de que los hijos se casen con personas más oscuras es de 64 puntos, pero es el más bajo en relación con otros países donde se hizo esta pregunta.

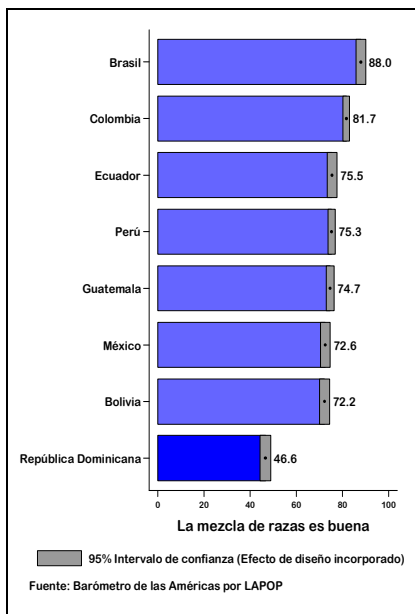


Gráfico 44. Apoyo a la idea que la mezcla de razas es buena para el país, por país, 2010

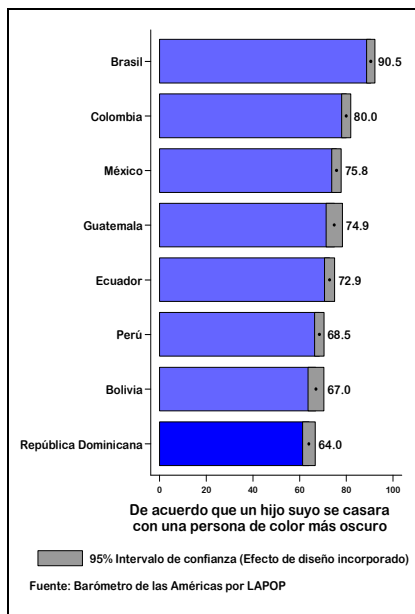


Gráfico 45. Acuerdo que un hijo/a se casara con una persona de color más oscuro, por país, 2010

Los dominicanos entrevistados reportaron haber presenciado incidentes de discriminación racial más que en otros países encuestados, con excepción de Bolivia, pero se inclinaron menos que en otros países a decir que habían sido ellos mismos víctimas de discriminación racial.

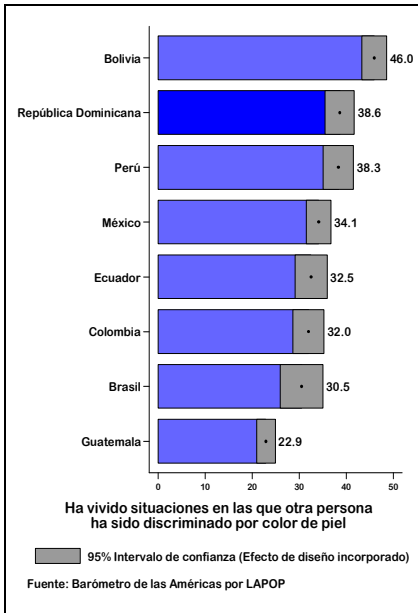


Gráfico 46. Escala de vivir o presenciar situaciones en las que otra persona ha sido discriminada, por país, 2010

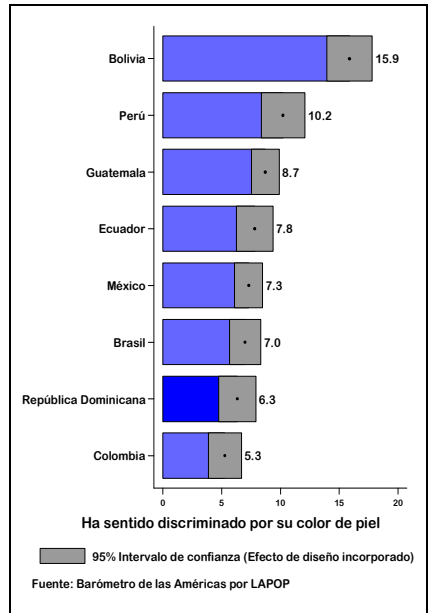


Gráfico 47. Escala de sentirse discriminado por color de piel, por país, 2010

Para un conocimiento más amplio de los resultados de la encuesta debe consultar el informe completo.

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en la Universidad de Vanderbilt en Estados Unidos. En el Proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Vanderbilt, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), así como de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame. LAPOP también mantiene vínculos con organizaciones como el Banco Mundial y la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

Las encuestas más recientes – cuyos resultados se analizan y discuten en este informe – fueron realizadas en el año 2010, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2010 incluyó 26 países de las Américas y más de 40,000 entrevistas, lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org. Tanto los datos y reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina, son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos, como Duke, Harvard, Notre Dame, Princeton, la Universidad de Carolina del Norte, la Universidad de Texas y en instituciones en Latinoamérica.

USAID/Santo Domingo
Calle Leopoldo Navarro #12, Gazcue
Santo Domingo
República Dominicana
Tel.: (809) 221-1100
Fax: (809) 221-0444/221-6565